

Reseñas

FRANCISCO ALVAREZ GONZALEZ: "FICHTE Y LAS RAICES DE LA FILOSOFIA CONTEMPORANEA". Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, serie Filosofía N° 33, año 1972. 88 páginas.

MARCO ANTONIO RAMIS LANYON

Hemos recibido con agrado la Publicación de Dn. Francisco Alvarez González. Quien lo ha conocido y ha sido su alumno por varios años en esta Universidad no puede menos que alegrarse de ello.

El objeto del libro, ha sido determinado por el mismo autor: "... es el de estimar, por así decir, el porcentaje de vigencia de cierto número de ideas, intuiciones o temas fundamentales de la filosofía fichteana en el curso del pensamiento contemporáneo" (pág. 5).

Si bien Fichte parte de la filosofía Kantiana deseando superar los dualismos en que dejó Kant a la filosofía, éste pensador vislumbró nuevos problemas y dio solución a muchos otros, tales que, de muchos pensadores contemporáneos podemos encontrar sus raíces en Fichte. A saber: la filosofía existencial de Heidegger, la razón vital de Ortega y Gasset, el historicismo desde Hegel a Ortega, la intencionalidad de la conciencia y el problema del "otro" en Husserl, Merleau-Ponty, etc.

Tales temas son analizados y demostrados con exhaustiva minuciosidad a través de los once capítulos del libro. Pero, el hecho más desconsolador, y, real a la vez, es "el del por qué de la relativamente escasa vigencia de Fichte en la estimación y atención de las gentes profesionalmente dedicadas al quehacer filosófico" (pág. 5).

Hemos dicho que el punto de partida de Fichte es la filosofía de Kant, en especial, los dualismos kantianos. Tales dualismos no sólo son propios de la filosofía Kantiana, sino que se han puesto de manifiesto desde el aparecimiento de la filosofía hasta hoy, y, que unos y otros han tratado de superar o relacionar, a saber: materia y forma, sensibilidad y entendimiento, teoría y práctica, intuición y concepto, etc.

La Teoría de la Ciencia tiene como fin buscar ese algo que sirve de fundamento de 'Todo, de la Totalidad y que ordinariamente se llama Mundo o Universo. El fundamento de éste debe estar fuera de él. Dice Fichte: "por el mero hecho de pensar un fundamento, éste cae fuera de lo fundado. Fundamento y Fundado se oponen y uno explica al otro" pág. 15). Como la Totalidad está representada por la relación Yo y Mundo, que es una Representación y la Representación es un saber, la cuestión será ahora buscar el fundamento del saber. Ahora bien, como la totalidad de representaciones posibles en una conciencia es lo que se llama experiencia, es necesario agregar una nueva pregunta: la pregunta por el Fundamento de la experiencia, y, una vez que se ha encontrado el Fundamento de toda experiencia, desde él tiene que realizarse toda Deducción.

Tal Fundamento tiene como característica esencial el ser acción (nos encontramos así con una primacía de lo práctico por sobre lo teórico), es actividad pura, Fichte lo denomina Yo puro, actividad pura, Yoidad, etc. Es acción libre en cuanto nada lo determina y por ello, ella misma es la legalidad, es de él que viene todo como Fundamento originario.

Sin embargo la Acción Originaria, siendo fundamento, no es conciencia por ser subjetiva. La plena conciencia es fruto del tránsito del no saber de sí a la plena conciencia de sí por obra de la acción libre de la actividad originaria que, al ponerse a sí misma, a su vez, se autolimita. Para conocer este proceso y llegar al conocimiento de la plena conciencia será preciso Historiografiar paso a paso la génesis de esas conciencias a partir del Fundamento.

Para Fichte la primacía de la razón práctica por sobre la razón teórica es fundamental. Es a través de la acción como el hombre hace, y, es posible apartir de ésta acción explicar la Totalidad.

La actividad originaria como acción libre se pone a sí misma, pero, al ponerse a sí misma se autolimita, es decir, al ponerse como Yo se le opone un No-Yo. Es la primera autolimitación de la acción originaria, es autolimitación de su libertad, por ello, clamará por recobrar ésta libertad autolimitada. La conquista de la libertad será posible el día que la acción originaria logre la plena conciencia de sí. Es por esto, que el autor en los siguientes capítulos vuelca su mirada al análisis de la Historia, de su sentido y significación, al análisis del Estado y de la Moral.